



PASIÓN POR EDUCAR

Nombre del Alumno: Yaneth Beatriz Álvarez Santiz.

Nombre del tema: hemorragia digestiva

Parcial: 4to.

Nombre de la Materia: Enfermería de urgencias y desastres

Nombre del profesor: Marcos Jhodany Arguello Galvez

Nombre de la Licenciatura: Enfermería

Cuatrimestre: 7to.

Lugar y fecha: Comita de Domínguez, a 02 de diciembre de 2023

Introducción

La hemorragia digestiva es la pérdida de sangre por el tubo digestivo. Atendiendo a su evolución, esta pérdida puede ser aguda o crónica, según el volumen de sangre perdido y el tiempo en el que se ha perdido.

Según su origen, se clasifican en hemorragia digestiva alta o baja. Son hemorragias altas las que se originan en esófago, estómago y duodeno, y bajas las que se originan en el resto del intestino delgado y en el colon.

En general, los síntomas son característicos y no dan opción a dudas. Lo que supone mayor problema es determinar su origen y su causa.

Cuando existe algún antecedente de los descritos y la hemorragia presenta unos síntomas que delatan su origen, el diagnóstico no suele ser difícil. Sin embargo, algunas hemorragias suponen para el especialista, el paciente y su familia un verdadero quebradero de cabeza, que supone la realización de múltiples pruebas, una tras otra, sin llegar en muchos casos a encontrar la causa.

Desarrollo

Hemorragias digestivas es cualquier sangrado producido en el tubo digestivo.

Las causas

Pueden deberse a afecciones moderadamente graves como: fisuras anales, hemorroides. Las afecciones graves serian por causa de: cáncer del colon, cáncer del intestino delgado, cáncer del estómago, polipos intestinales.

Otras causas son: Vasos sanguíneos anormales en el revestimiento de los intestinos, enfermedad de Crohn o colitis ulcerativa, várices esofágicas, esofagitis, ulcera gástrica, lesión por radiación al intestino.

Síntomas

El síntoma más importante es la visualización de heces, que pueden ser de sangre fresca, semidigerida o a modo de melenas. Las melenas son un tipo especial de evacuación intestinal, que está compuesta de sangre digerida, y que presenta un aspecto pastoso y pegajoso, negro brillante, con un olor fétido muy peculiar como a carne podrida. Cuanto más oscura, maloliente y digerida este la sangre significa que se localizan en el estómago, duodeno, porciones altas del intestino delgado. Si la sangre es fresca, rojo brillante y sin apenas olor, por lo general significa que su origen está cercano al ano. La hemorragia alta, se acompaña de vómitos, puede expulsarse sangre por la boca, bien fresca o a modo de posos de café (hematemesis).

Otro síntoma frecuente es el aumento de los ruidos intestinales y una especial sensación de flojera debido a la presión arterial baja, aparece taquicardia, sudor frío, mareo, pérdida de conciencia e incluso shock. El síntoma de alerta es la aparición de anemia por bajo hierro.

Clasificación

Según el sitio de origen puede ser alta o baja

Hemorragia digestiva alta: El tubo digestivo alto incluye el esófago, el estómago y la primera parte del intestino delgado (duodeno).

Hemorragia digestiva baja: El tubo digestivo bajo incluye la mayor parte del intestino delgado, el intestino grueso, el recto y el ano.

Complicación

- Choque
- Anemia
- Muerte

Prevención

- Limita el uso de medicamentos antiinflamatorios no esteroides
- Limita tu consumo de alcohol
- Si fumas, deja de hacerlo
- Si tienes una enfermedad por reflujo gastroesofágico, sigue las instrucciones de tu médico para tratarla

Diagnostico

Análisis de sangre Es posible que necesites un hemograma completo, una prueba para ver a qué velocidad se coagula la sangre, un recuento de plaquetas y pruebas de función hepática.

Análisis de heces Analizar las heces puede ayudar a determinar la causa del sangrado oculto.

Lavado nasogástrico Se pasa un tubo a través de la nariz hasta el estómago para extraer el contenido del estómago. Esto podría ayudar a determinar el origen de sangrado.

Endoscopia superior Este procedimiento utiliza una pequeña cámara en el extremo de un tubo largo, que se pasa por la boca para que el médico pueda examinar tu tracto gastrointestinal superior.

Colonoscopia Este procedimiento utiliza una pequeña cámara en el extremo de un tubo largo, que se pasa a través del recto para que el médico pueda examinar tu intestino grueso y recto.

Endoscopia capsular Para este procedimiento, ingieres una cápsula del tamaño de una vitamina con una pequeña cámara en su interior. La cápsula viaja a través del tracto digestivo tomando miles de imágenes que se envían a una grabadora que usas en un cinturón alrededor de la cintura. Esto le permite al médico ver el interior del intestino delgado.

Sigmoidoscopia flexible Se coloca un tubo con una luz y una cámara en el recto para observar el recto y la última parte del intestino grueso que conduce al recto (colon sigmoides).

Enteroscopia asistida por balón Con un endoscopio especializado, se inspeccionan partes de tu intestino delgado que con otras pruebas con endoscopio no se pueden alcanzar. A veces, puede controlarse o tratarse el origen del sangrado durante esta prueba.

Angiografía Se inyecta un tinte de contraste en una arteria y se toma una serie de radiografías para buscar y tratar los vasos sanguíneos que sangran, así como otras anomalías.

Pruebas por imágenes Pueden realizarse una variedad de otras pruebas por imágenes, como una tomografía computarizada de abdomen, para encontrar el origen del sangrado.

Tratamiento

El tratamiento depende del lugar de donde proviene la hemorragia. En muchos casos, es posible administrar medicamentos o realizar un procedimiento a fin de controlar las hemorragias durante algunas pruebas. Si tienes una hemorragia gastrointestinal alta, es posible que te administren un medicamento intravenoso conocido como inhibidor de la bomba de protones (PPI) para suprimir la producción de ácido estomacal. Una vez que se identifica la fuente de la hemorragia, el médico determinará si necesitas continuar tomando un inhibidor de la bomba de protones. Dependiendo de la cantidad de pérdida de sangre y de si continúas sangrando, es posible que necesites líquidos a través de una vía intravenosa y, posiblemente, transfusiones de sangre.

Conclusión

Las hemorragias digestivas son causadas por lesiones, úlceras o polipoides (tumores o biomos) en el sistema digestivo, ya sea por una complicación de alguna patología, la rápida detección de estas, previene de gran manera sufrir consecuencias más graves, ya que pueden ocasionar hasta la muerte, una persona que sufre de algunas de las patologías ya mencionadas, o tiene algún síntoma, como emesis, o evacuaciones con sangre, cabe la posibilidad que sea hemorroides, o ya sea otra patología más grave, lo ideal es acudir al médico para que se descarte o detecte de manera rápida la causa de la hemorragia. Ya que con esto podremos prevenir grandes complicaciones, que a largo plazo nos pueda afectar.

Estos estudios o la información encontrada nos ayudan de gran manera para alertar a la población, y que nosotros como enfermeros tengamos un amplio conocimiento sobre esta consecuencia.

Bibliografía

Mayo Clinic. (s.f.). Obtenido de <https://www.mayoclinic.org/es/diseases-conditions/gastrointestinal-bleeding/symptoms-causes/syc-20372729#:~:text=Un%20sangrado%20gastrointestinal%20puede%20causar,Muerte>